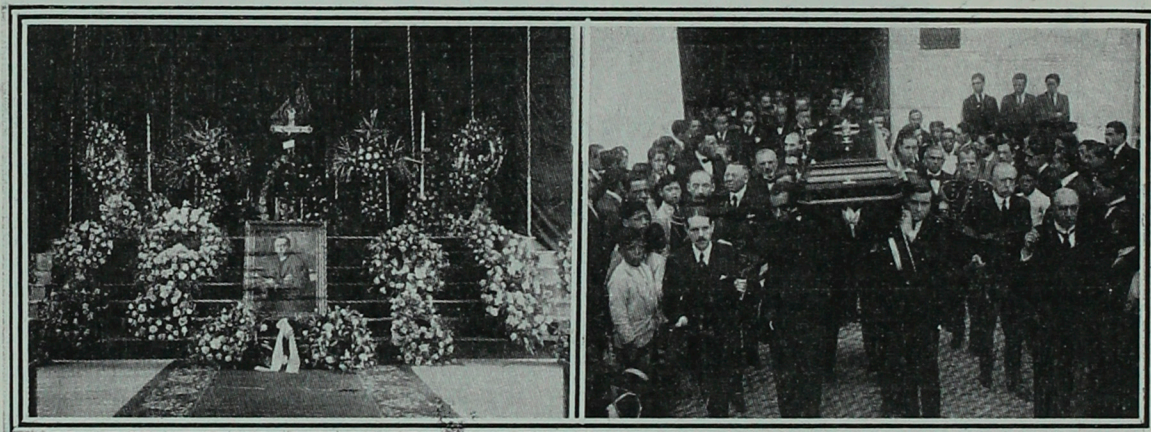


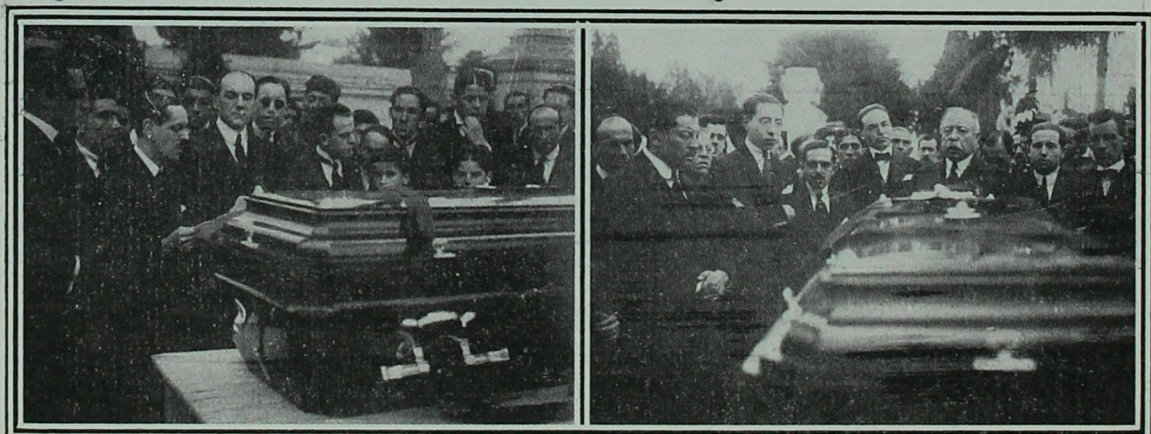
LOS FUNERALES DE ABRAHAM VALDELOMAR



Los restos de Valdelomar en la Calle Real de Huancayo.



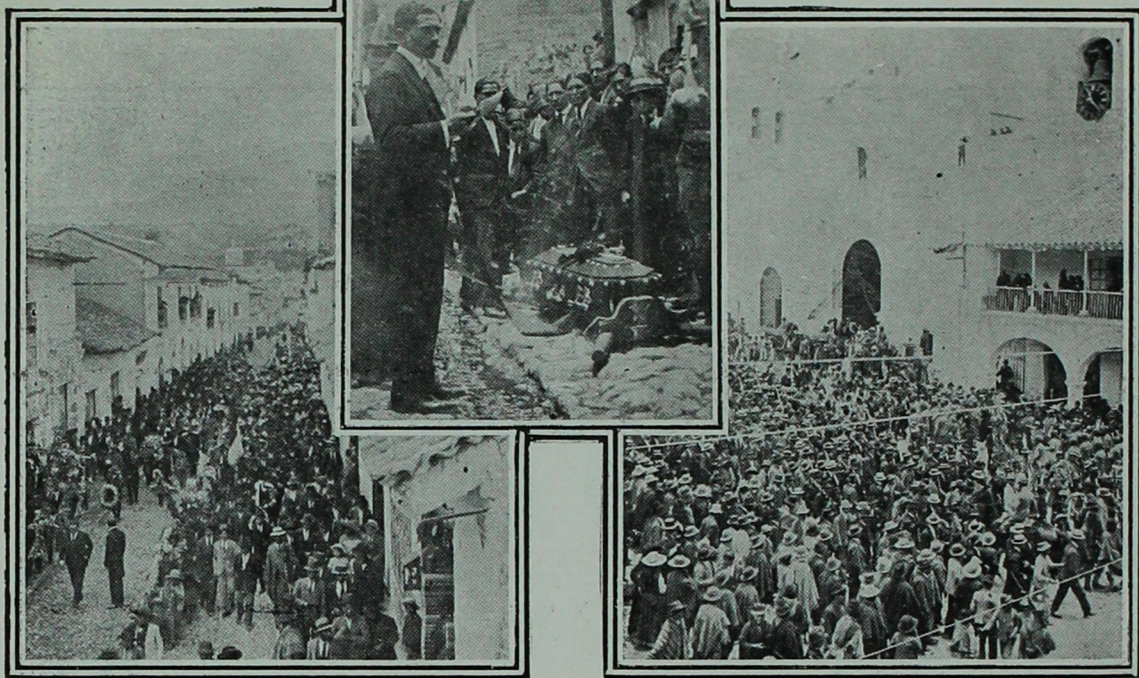
La capilla ardiente en la Federación de Estudiantes.— El cadáver de Valdelomar en hombros de estudiantes y periodistas.



El doctor Oscar Miró Quesada, hablando a nombre del periodismo nacional.— El coronel Tolmos pronunciando su discurso a nombre de la Asamblea Nacional.

Los funerales de

Abraham Valdelomar



La conducción de los restos del malogrado escritor por el Jirón "28 de Julio" en dirección a la Catedral.— El señor Julio A. Hernández, jefe de redacción de esta revista y diputado regional por Lima, hablando a nombre del periodismo nacional.— Trasladando el cadáver de la Catedral al Cementerio General.

Los diarios han dado cuenta de la solemnidad que tuvieron los funerales de Abraham Valdelomar en la ciudad de Ayacucho, a donde fuera para representar a su tierra natal ante el Congreso Regional del Centro.

La admiración que la obra del artista había causado en el público y su patriotismo, fuertemente revelado, en sus conferencias por toda la república y en su vida misma, dedicada por entero a su país, contribuyeron

a que la inhumación de sus restos en la vieja ciudad del centro alcanzara los relieves de una verdadera y sentida manifestación de duelo.

Las vistas que ofrecemos, enviadas por el señor Sixto de la Barra, darán idea, mejor que lo que pudiéramos decir en estas líneas, de la magnitud y solemnidad que tuvieron los funerales del más notable y querido escritor de su época.



Aspecto imponente del sepelio en momentos en que el cortejo fúnebre atravesaba la Plaza